

Matrimonio

La Celebración del Sacramento en el Santuario



Pero lo mas grande de todo es el amor

De la primera carta a los cristianos de la ciudad de Corinto, s. I

Queridas parejas:

¡Bienvenidas al Santuario!

Sabemos que este tiempo de preparación de su boda es especial, cargado de ilusiones y esperanzas. No suelen faltar los temores, los nervios, las discusiones y contratiempos.

Esta publicación que ha llegado a sus manos tiene por objeto lo sencillo de querer acompañarlos y, al mismo tiempo, ser el medio por el cual empezar a conocernos.

Iniciemos, entonces, este maravilloso camino juntos.

Servidores del Santuario

BIENVENIDA Y MEMORIA DEL BAUTISMO

Inicio de la Celebración



El comienzo de la celebración puede ser de diferentes maneras. Habitualmente el novio espera a la novia en el altar. Sin embargo, ése es sólo un modo para comenzar. Es aconsejable que también el novio tenga su ingreso, minutos antes de que llegue la novia, pues ambos son los protagonistas de la fiesta.

Otro modo puede ser que el novio espere a la novia en la puerta del templo y ambos ingresen juntos.

También sus padres y/o padrinos de boda pueden ingresar junto a ustedes del modo que ustedes crean más conveniente.

Tanto para esto como para todo lo que sigue, no hay “cláusulas” sino “costumbres”.

Ustedes decidan con libertad todo lo referente a su boda.

Sean creativos.

Cuando ya estén en el altar y comience la celebración, lo primero que haremos será la memoria de su bautismo. Es decir, vamos a dar gracias a Dios porque son sus hijos.

Si están presentes sus padrinos de bautismo (si aún conservan el vínculo con ellos), pueden invitarlos a que se acerquen y, con el agua de la fuente bautismal que estará ya preparada, pídales que los bendigan en la frente.

Si ellos no están, este gesto puede estar a cargo de sus padres mismos o de otras personas significativas que hicieron las veces de padrinos o referentes.

También pueden bendecirse ustedes mismos, uno al otro con el agua de la fuente bautismal.

LA PALABRA

Liturgia de la Palabra de Dios



LO QUE DIOS TIENE PARA DECIR

La celebración del matrimonio consta de dos momentos importantes. El primero es la llamada "Celebración de la Palabra de Dios". Es decir, luego de la bienvenida y la bendición, un momento importante es la escucha de lo que el Señor Jesús quiere decirnos a nosotros -y a ustedes dos en particular- para que nuestras vidas sean de verdad felices.

Consta de tres textos bíblicos breves y la meditación y/u oración que surge de su escucha.

Por eso es bueno que se tomen el tiempo necesario para preparar esta primera parte.

Harán falta dos personas: una que lea una lectura y otra que ore el salmo. El padre que los bendiga va a leer el evangelio.

Les proponemos un abanico de lecturas con algunas explicaciones breves o aclaraciones que les pueden ser de utilidad.

Pónganse de acuerdo y elijan una de cada serie de lecturas; es decir, tomen sólo una del bloque **PRIMERAS LECTURAS** (hay cinco del Antiguo Testamento y cinco del Nuevo), tomen otra del bloque **SALMOS** y una del bloque **EVANGELIOS**.

Tengan en cuenta que unas se acercarán seguramente un poco más al espíritu de la pareja y otras no tanto. Por eso, elijan libremente.

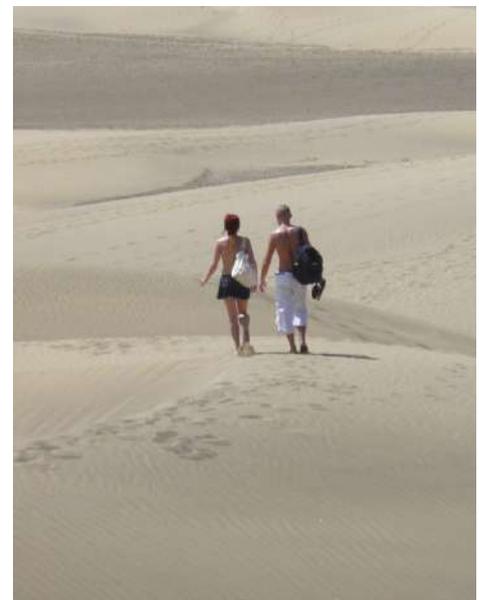
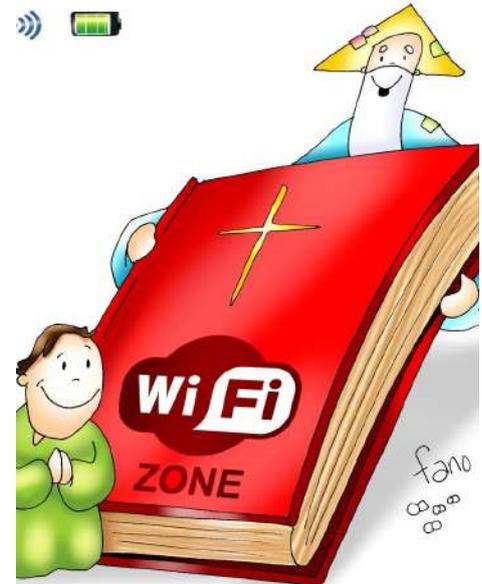
PRIMERAS LECTURAS DEL ANTIGUO TESTAMENTO

Les proponemos cinco textos del Antiguo Testamento.

Tengan en cuenta que estos textos son muy antiguos y pre-cristianos.

Son narraciones, oraciones, relatos pedagógicos, textos legislativos, etc que relatan el amor de Dios y su fidelidad por su pueblo.

Los cristianos los recibimos y los leemos a la luz de la experiencia de la Resurrección del Señor Jesús y de su propuesta del amor.



1- Lectura del Libro del Génesis 2,18-24

Dijo el Señor Dios: «No conviene que el hombre esté solo. Voy a hacerle una ayuda adecuada.» Entonces el Señor Dios modeló con arcilla del suelo a todos los animales del campo y a todos los pájaros del cielo, y los presentó al hombre para ver qué nombre les pondría. Porque cada ser viviente debía tener el nombre que le pusiera el hombre. El hombre puso un nombre a todos los animales domésticos, a todas las aves del cielo y a todos los animales del campo; pero entre ellos no encontró la ayuda adecuada. Entonces el Señor Dios hizo caer sobre el hombre un profundo sueño, y cuando este se durmió, tomó una de sus costillas y cerró con carne el lugar vacío. Luego, con la costilla que había sacado del hombre, el Señor Dios formó una mujer y se la presentó al hombre. El hombre exclamó: «¡Esta sí que es hueso de mis huesos y carne de mi carne! Se llamará Mujer, porque ha sido sacada del hombre.» Por eso el hombre deja a su padre y a su madre y se une a su mujer, y los dos llegan a ser una sola carne.

Está sí
es hueso
de mis
huesos
y carne
de mi carne.

2- Lectura del Libro de Tobías 7,6-14

Ragüel dijo a Tobías: «¡Bendito seas, hijo mío! Tienes un padre excelente. Es una gran desgracia que un hombre tan justo y generoso se haya quedado ciego.» Y echándose al cuello de su hermano Tobías, se puso a llorar. También lloró su mujer Edna y su hija Sara. Luego mataron un cordero del rebaño y los recibieron cordialmente. Después de lavarse y bañarse, se pusieron a comer. Entonces Tobías dijo a Rafael: «Hermano Azarías, dile a Ragüel que me dé por esposa a mi hermana Sara.» Ragüel lo oyó y dijo al joven: «Come y bebe, y disfruta de esta noche, porque nadie tiene más derecho que tú, hermano, a casarse con mi hija Sara. Ni siquiera yo puedo dársela a otro, ya que tú eres mi pariente más cercano. Pero ahora, hijo mío, te voy a hablar con toda franqueza. Ya se la he dado a siete de nuestros hermanos, y todos murieron la primera noche que iban a tener relaciones con ella. Por el momento, hijo mío, come y bebe; el Señor intervendrá en favor de ustedes.» Pero Tobías le replicó: «No comeré ni beberé hasta que hayas tomado una decisión sobre este asunto.» Ragüel le respondió: «¡Está bien! Ella te corresponde a ti según lo prescrito en la Ley de Moisés, y el Cielo decreta que te sea dada. Recibe a tu hermana. Desde ahora, tú eres su hermano y ella es tu hermana. A partir de hoy es tuya para siempre. Que el Señor del cielo los asista esta noche, hijo mío, y les conceda su misericordia y su paz.» Ragüel hizo venir a su hija Sara. Cuando ella llegó, la tomó de la mano y se la entregó a Tobías, diciendo: «Recíbela conforme a la Ley y a lo que está prescrito en el Libro de Moisés, que mandan dártela por esposa.

¡Bendito seas,
hijo mío!
Tienes
un padre
excelente...
El Señor
intervendrá
en favor de ustedes.

Tómala y llévala sana y salva a la casa de tu padre. ¡Que el Dios del cielo los conduzca en paz por el buen camino!». Después llamó a la madre y le pidió que trajera una hoja de papiro. En ella redactó el contrato matrimonial, por el que entregaba a su hija como esposa de Tobías, conforme a lo prescrito en la Ley de Moisés. Después empezaron a comer y a beber.

3- Lectura del Libro de Tobías 8,4-9

La noche de la boda, Tobías dijo a Sara: «Levántate, hermana, y oremos para pedir al Señor que nos manifieste su misericordia y su salvación.» Ella se levantó, y los dos se pusieron a orar para alcanzar la salvación. El comenzó así: «¡Bendito seas, Dios de nuestros padres, y bendito sea tu Nombre por todos los siglos de los siglos! ¡Que te bendigan los cielos y todas tus criaturas por todos los siglos! Tú creaste a Adán e hiciste a Eva, su mujer, para que le sirviera de ayuda y de apoyo, y de ellos dos nació el género humano. Tú mismo dijiste: "No conviene que el hombre esté solo. Hagámosle una ayuda semejante a él." Yo ahora tomo por esposa a esta hermana mía, no para satisfacer una pasión desordenada, sino para constituir un verdadero matrimonio. ¡Ten misericordia de ella y de mí, y concédenos llegar juntos a la vejez!» Ambos dijeron: «¡Amén, amén!»

4- Lectura del Cantar de los Cantares 2,8-10.8,6-7

¡La voz de mi amado! Ahí viene, saltando por las montañas, brincando por las colinas. Mi amado es como una gacela, como un ciervo joven.

Ahí está: se detiene detrás de nuestro muro; mira por la ventana, espía por el enrejado. Habla mi amado, y me dice: «¡Levántate, amada mía, y ven, hermosa mía! Paloma mía, que anidas en las grietas de las rocas, en lugares escarpados, muéstrame tu rostro, déjame oír tu voz; porque tu voz es suave y es hermoso tu semblante.» ¡Mi amado es para mí, y yo soy para mi amado! Grábame como un sello sobre tu corazón, como un sello sobre tu brazo, porque el Amor es fuerte como la Muerte, inflexibles como el Abismo son los celos. Sus flechas son flechas de fuego, sus llamas, llamas del Señor. Las aguas torrenciales no pueden apagar el amor, ni los ríos anegarlo.

La enseñanza contenida en el Libro de Tobías está destinada a sostener la fe de los judíos dispersos en un ambiente casi siempre hostil. Y por eso, la verdadera sabiduría consiste en mantener la confianza en el Señor, incluso en las situaciones más desesperadas.

Grábame como un sello sobre tu corazón, sobre tu brazo.

5- Lectura del Libro del Eclesiástico 26,1-4.13-14.16

¡Feliz el marido de una buena esposa: se duplicará el número de sus días! La mujer hacendosa es la alegría de su marido y él vivirá en paz hasta el último de sus días. Una buena esposa es una gran fortuna, reservada en suerte a los que temen al Señor: sea rico o pobre, su corazón será dichoso y su rostro estará radiante en todo momento. La gracia de una mujer deleita a su marido y su buen juicio lo llena de vigor. Una mujer discreta es un don del Señor y no tiene precio la esposa bien educada. Como el sol que se eleva por las alturas del Señor, así es el encanto de la buena esposa en una casa ordenada.

Feliz
el marido
de una
buena esposa

PRIMERAS LECTURAS DEL NUEVO TESTAMENTO

A continuación siguen cinco textos bíblicos del siglo I, que surgen a partir de la experiencia de haber conocido a Jesús Resucitado.

Son pequeños recortes de cartas enviadas a las primeras comunidades que necesitaron conocer el nuevo estilo de vida que surgía de haber conocido al Señor Jesús.

La mayor parte de estos textos son los primeros escritos cristianos y no fueron unidos a los otros -formando lo que conocemos hoy como "biblia"- sino recién siglos después.



EL AMOR
NO
PASARÁ
Jamás!

Detailed description: This is a stylized graphic with the text 'EL AMOR NO PASARÁ Jamás!'. The word 'AMOR' has a red heart replacing the letter 'O'. The word 'NO' is large and black, with a red heart in the center of the 'O'. The word 'PASARÁ' is in black, with a red heart in the center of the 'A'. The word 'Jamás!' is written in a cursive script at the bottom right.

6- Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los cristianos de Roma 8,31-39

Hermanos: Si Dios está con nosotros, ¿quién estará contra nosotros? El que no escatimó a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿no nos concederá con él toda clase de favores? ¿Quién podrá acusar a los elegidos de Dios? Dios es el que justifica. ¿Quién se atreverá a condenarlos? ¿Será acaso Jesucristo, el que murió, más aún, el que resucitó, y está a la derecha de Dios e intercede por nosotros? ¿Quién podrá entonces separarnos del amor de Cristo? ¿Las tribulaciones, las angustias, la persecución, el hambre, la desnudez, los peligros, la espada? Pero en todo esto obtenemos una amplia victoria, gracias a aquel que nos amó. Porque tengo la certeza de que ni la muerte ni la vida, ni los ángeles ni los principados, ni lo presente ni lo futuro, ni los poderes espirituales, ni lo alto ni lo profundo, ni ninguna otra criatura podrá separarnos jamás del amor de Dios, manifestado en Cristo Jesús, nuestro Señor.

¿Quién podrá apartarnos del amor de Cristo? Nada jamás podrá separarnos del amor de Dios.

7- Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los cristianos de Corinto 13,1-13

Hermanos: Ustedes, aspiren a los dones más perfectos. Y ahora voy a mostrarles un camino más perfecto todavía. Aunque yo hablara todas las lenguas de los hombres y de los ángeles, si no tengo amor, soy como una campana que resuena o un platillo que retiñe. Aunque tuviera el don de la profecía y conociera todos los misterios y toda la ciencia, aunque tuviera toda la fe, una fe capaz de trasladar montañas, si no tengo amor, no soy nada. Aunque repartiera todos mis bienes para alimentar a los pobres y entregara mi cuerpo a las llamas, si no tengo amor, no me sirve para nada. El amor es paciente, es servicial; el amor no es envidioso, no hace alarde, no se envanece, no procede con bajeza, no busca su propio interés, no se irrita, no tiene en cuenta el mal recibido, no se alegra de la injusticia, sino que se regocija con la verdad. El amor todo lo disculpa, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta. El amor no pasará jamás.

Si no tengo amor, no soy nada. El amor todo lo disculpa, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta. El amor no pasará jamás

8- Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los cristianos de Colosas 3,12-17

Hermanos: Como elegidos de Dios, sus santos y amados, revístanse de sentimientos de profunda compasión. Practiquen la benevolencia, la humildad, la dulzura, la paciencia. Sopórtense los unos a los otros, y perdónense mutuamente siempre que alguien tenga motivo de queja contra otro. El Señor los ha perdonado: hagan ustedes lo mismo. Sobre todo, revístanse del amor, que es el vínculo de la perfección. Que la paz de Cristo reine en sus corazones: esa paz a la que han sido llamados, porque formamos un solo Cuerpo. Y vivan en la acción de gracias. Que la Palabra de Cristo resida en ustedes con toda su riqueza. Instrúyanse en la verdadera sabiduría, corrigiéndose los unos a los otros. Canten a Dios con gratitud y de todo corazón salmos, himnos y cantos inspirados. Todo lo que puedan decir o realizar, háganlo siempre en nombre del Señor Jesús, dando gracias por él a Dios Padre.

Revístanse de sentimientos de profunda compasión. Practiquen la benevolencia, la humildad, la dulzura, la paciencia.

9- Lectura de la primera carta del apóstol san Juan 3,18-24

Hijitos míos, no amemos solamente con la lengua y de palabra, sino con obras y de verdad. En esto conoceremos que somos de la verdad, y estaremos tranquilos delante de Dios aunque nuestra conciencia nos reproche algo, porque Dios es más grande que nuestra conciencia y conoce todas las cosas. Queridos míos, si nuestro corazón no nos hace ningún reproche, podemos acercarnos a Dios con plena confianza, y él nos concederá todo cuanto le pidamos, porque cumplimos sus mandamientos y hacemos lo que le agrada. Su mandamiento es este: que creamos en el nombre de su Hijo Jesucristo, y nos amemos los unos a los otros como él nos ordenó. El que cumple sus mandamientos permanece en Dios, y Dios permanece en él; y sabemos que él permanece en nosotros, por el Espíritu que nos ha dado.

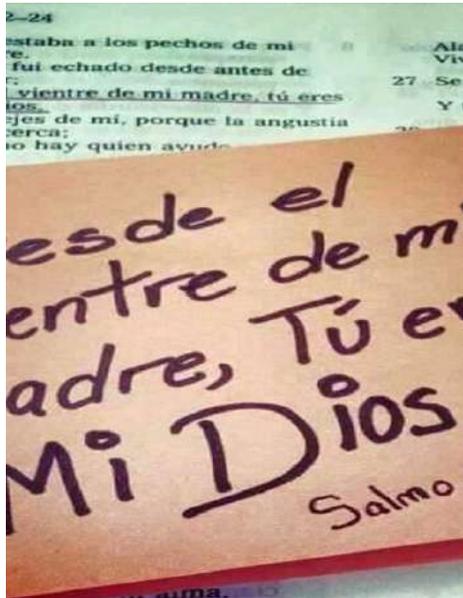
Su mandamiento es este: que creamos en el nombre de su Hijo Jesucristo y nos amemos los unos a los otros como él nos ordenó

10- Lectura de la primera carta del apóstol san Juan 4,7-12

Queridos míos, amémonos los unos a los otros, porque el amor procede de Dios, y el que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios. El que no ama no ha conocido a Dios, porque Dios es amor. Así Dios nos manifestó su amor: envió a su Hijo único al mundo, para que tuviéramos Vida por medio de él. Y este amor no consiste en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó primero, y envió a su Hijo como víctima propiciatoria por nuestros pecados. Queridos míos, si Dios nos amó tanto, también nosotros debemos amarnos los unos a los otros. Nadie ha visto nunca a Dios: si nos amamos los unos a los otros, Dios permanece en nosotros y el amor de Dios ha llegado a su plenitud en nosotros.

Dios es Amor

SALMOS



Los salmos son cantos populares, oraciones muy antiguas que el pueblo de Dios cantaba en distintas situaciones o momentos de su historia.

También Jesús oraba con ellos. No son todos de la misma época ni del mismo autor. Pero todos expresan lo más genuino del creyente que se sabe escuchado por su Señor.

Pueden decirse intercalando entre cada estrofa el estribillo inicial repetido por toda la gente.

También puede leerlo una persona como oración-poema dirigida por la comunidad al Señor, omitiendo el estribillo. Otra posibilidad es cantarlo completo o al menos cantar el estribillo y leer lo demás.

Salmo 32

La tierra está llena
del amor del Señor

¡Feliz la nación cuyo Dios es el Señor,
el pueblo que él se eligió como herencia!
Los ojos del Señor están fijos sobre sus
fieles, sobre los que esperan en su
misericordia.

Nuestra alma espera en el Señor:
él es nuestra ayuda y nuestro escudo.
Nuestro corazón se regocija en él:
nosotros confiamos en su santo Nombre.

Señor, que tu amor descienda sobre
nosotros,
conforme a la esperanza
que tenemos en ti.

Salmo 102

El amor del Señor
permanece para siempre

Bendice al Señor, alma mía,
que todo mi ser bendiga
a su santo Nombre;
bendice al Señor, alma mía,
y nunca olvides sus beneficios.

El Señor es bondadoso y compasivo,
lento para enojarse
y de gran misericordia.
Como un padre cariñoso con sus hijos,
así es cariñoso el Señor con sus fieles.

Pero el amor del Señor
permanece para siempre,
y su justicia llega
hasta los hijos y los nietos
de los que lo temen
y observan su alianza.

Salmo 33

¡Prueben y vean
qué bueno es el Señor!

Bendeciré al Señor en todo tiempo,
su alabanza estará siempre en mis labios.
Mi alma se gloria en el Señor;
que lo oigan los humildes y se alegren.

Glorifiquen conmigo al Señor,
alabemos su Nombre todos juntos.
Busqué al Señor: él me respondió
y me libró de todos mis temores.

Miren hacia él y quedarán
resplandecientes,
y sus rostros no se avergonzarán.
Este pobre hombre invocó al Señor:
él lo escuchó y lo salvó de sus angustias.

El Angel del Señor acampa
en torno de sus fieles, y los libra.
¡Gusten y vean qué bueno es el Señor!
¡Felices los que en él se refugian!

Salmo 111

Feliz el hombre
que se complace el Señor

Feliz el hombre que teme al Señor
y se complace en sus mandamientos.
Su descendencia será fuerte en la tierra:
la posteridad de los justos es bendecida.

En su casa habrá abundancia y riqueza,
su generosidad permanecerá
para siempre.
Para los buenos brilla una luz
en las tinieblas:
es el Bondadoso, el Compasivo y el Justo.

Dichoso el que se compadece
y da prestado,
y administra sus negocios con rectitud.
El justo no vacilará jamás,
su recuerdo permanecerá para siempre.

Salmo 127

¡Así será bendecido
el hombre que teme al Señor!

¡Feliz el que teme al Señor
y sigue sus caminos!
Comerás del fruto de tu trabajo,
serás feliz y todo te irá bien.

Tu esposa será como una vid fecunda
en el seno de tu hogar;
tus hijos, como retoños de olivo
alrededor de tu mesa.

¡Así será bendecido
el hombre que teme al Señor!
¡Que el Señor te bendiga desde Sión
todos los días de tu vida:
que contemples la paz de Jerusalén.

Salmo 144

El Señor es bueno con todos

El Señor es bondadoso y compasivo,
lento para enojarse
y de gran misericordia;
el Señor es bueno con todos
y tiene compasión de todas sus criaturas.

Que todas tus obras te den gracias, Señor,
y tus fieles te bendigan.
Los ojos de todos esperan en ti,
y tú les das la comida a su tiempo.

El Señor es justo en todos sus caminos
y bondadoso en todas sus acciones;
está cerca de aquellos que lo invocan,
de aquellos que lo invocan de verdad.

EVANGELIOS



El evangelio es leído habitualmente por el padre o el diácono que preside la celebración. Siempre antes de leerlo -excepto durante la cuaresma- se puede cantar "Aleluya".

Los evangelios son el anuncio central que los cristianos tenemos para ofrecer a este mundo.

Es la Buena Noticia (eso significa evangelio) que trae Jesús y que es capaz de transformar toda vida y toda la vida.

No son biografías de Jesús ni simples colecciones temáticas de enseñanzas.

Es la proclamación sencilla del amor de Dios manifestada en la vida de Jesús de Nazareth.

Mucho antes de ponerlos por escrito, las primeras comunidades creyentes conservaron estos relatos de manera oral y así los transmitieron inicialmente.

1- Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Mateo 5,1-12

Al ver a la multitud, Jesús subió a la montaña, se sentó, y sus discípulos se acercaron a él. Entonces tomó la palabra y comenzó a enseñarles, diciendo: «Felices los que tienen alma de pobres, porque a ellos les pertenece el Reino de los Cielos. Felices los afligidos, porque serán consolados. Felices los pacientes, porque recibirán la tierra en herencia. Felices los que tienen hambre y sed de justicia, porque serán saciados. Felices los misericordiosos, porque obtendrán misericordia. Felices los que tienen el corazón puro, porque verán a Dios. Felices los que trabajan por la paz, porque serán llamados hijos de Dios. Felices los que son perseguidos por practicar la justicia, porque a ellos les pertenece el Reino de los Cielos. Felices ustedes, cuando sean insultados y perseguidos, y cuando se los calumnie en toda forma a causa de mí. Alégrese y regocíjense entonces, porque ustedes tendrán una gran recompensa en el cielo; de la misma manera persiguieron a los profetas que los precedieron.

Felices
los
misericordiosos,
porque
obtendrán
misericordia

2- Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Mateo 5,13-16

Jesús dijo a sus discípulos: «Ustedes son la sal de la tierra. Pero si la sal pierde su sabor, ¿con qué se la volverá a salar? Ya no sirve para nada, sino para ser tirada y pisada por los hombres. Ustedes son la luz del mundo. No se puede ocultar una ciudad situada en la cima de una montaña. Y no se enciende una lámpara para meterla debajo de un cajón, sino que se la pone sobre el candelero para que ilumine a todos los que están en la casa. Así debe brillar ante los ojos de los hombres la luz que hay en ustedes, a fin de que ellos vean sus buenas obras y glorifiquen al Padre que está en el cielo.»

Así debe brillar
ante los ojos
de los hombres
la luz que
hay en ustedes

3- Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Mateo 7,21-28

Jesús dijo a sus discípulos: «No son los que me dicen: "Señor, Señor", los que entrarán en el Reino de los Cielos, sino los que cumplen la voluntad de mi Padre que está en el cielo. Así, todo el que escucha las palabras que acabo de decir y las pone en práctica, puede compararse a un hombre sensato que edificó su casa sobre roca. Cayeron las lluvias, se precipitaron los torrentes, soplaron los vientos y sacudieron la casa; pero esta no se derrumbó porque estaba construida sobre roca. Al contrario, el que escucha mis palabras y no las practica, puede compararse a un hombre insensato, que edificó su casa sobre arena. Cayeron las lluvias, se precipitaron los torrentes, soplaron los vientos y sacudieron la casa: esta se derrumbó, y su ruina fue grande.» Cuando Jesús terminó de decir estas palabras, la multitud estaba asombrada de su enseñanza, porque él les enseñaba como quien tiene autoridad y no como sus escribas.

El que escucha
las palabras que
acabo de decir
y las pone en
práctica,
puede compararse
a un hombre
sensato

4- Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Mateo 19,1-6

Se acercaron a él algunos fariseos y, para ponerlo a prueba, le dijeron: «¿Es lícito al hombre divorciarse de su mujer por cualquier motivo?» El respondió: «¿No han leído ustedes que el Creador, desde el principio, los hizo varón y mujer; y que dijo: Por eso, el hombre dejará a su padre y a su madre para unirse a su mujer, y los dos no serán sino una sola carne? De manera que ya no son dos, sino una sola carne. Que el hombre no separe lo que Dios ha unido.»

Que el hombre
no separe
lo que Dios
ha unido.

5- Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Mateo 22,35-40

Uno de los fariseos, que era doctor de la Ley, le preguntó para ponerlo a prueba: «Maestro, ¿cuál es el mandamiento más grande de la Ley?» Jesús le respondió: «Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma y con todo tu espíritu. Este es el más grande y el primer mandamiento. El segundo es semejante al primero: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. De estos dos mandamientos dependen toda la Ley y los Profetas.»

Amarás
a tu prójimo
como a ti mismo

6- Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Marcos 10,6-9

Dijo Jesús: «Desde el principio de la creación, Dios los hizo varón y mujer. Por eso, el hombre dejará a su padre y a su madre, y los dos no serán sino una sola carne. De manera que ya no son dos, sino una sola carne. Que el hombre no separe lo que Dios ha unido.»

Los dos no serán
sino una sola carne.

7- Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Juan 2,1-12

Se celebraron unas bodas en Caná de Galilea, y la madre de Jesús estaba allí. Jesús también fue invitado con sus discípulos. Y como faltaba vino, la madre de Jesús le dijo: «No tienen vino.» Jesús le respondió: «Mujer, ¿qué tenemos que ver nosotros? Mi hora no ha llegado todavía.» Pero su madre dijo a los sirvientes: «Hagan todo lo que él les diga.» Había allí seis tinajas de piedra destinadas a los ritos de purificación de los judíos, que contenían unos cien litros cada una. Jesús dijo a los sirvientes: «Llenen de agua estas tinajas.» Y las llenaron hasta el borde. «Saquen ahora, agregó Jesús, y lleven al encargado del banquete.» Así lo hicieron. El encargado probó el agua cambiada en vino y como ignoraba su origen, aunque lo sabían los sirvientes que habían sacado el agua, llamó al esposo y le dijo: «Siempre se sirve primero el buen vino y cuando todos han bebido bien, se trae el de inferior calidad. Tú, en cambio, has guardado el buen vino hasta este momento.» Este fue el primero de los signos de Jesús, y lo hizo en Caná de Galilea. Así manifestó su gloria, y sus discípulos creyeron en él.

María dijo a los
servidores:
Hagan todo
lo que él les diga.

8- Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Juan 15,9-12

Durante la Ultima Cena, Jesús dijo a sus discípulos: «Como el Padre me amó, también yo los he amado a ustedes. Permanezcan en mi amor. Si cumplen mis mandamientos, permanecerán en mi amor, como yo cumplí los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor. Les he dicho esto para que mi gozo sea el de ustedes, y ese gozo sea perfecto. Este es mi mandamiento: Amense los unos a los otros, como yo los he amado.»

Amense
los unos a los otros,
como yo
los he amado.

9- Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Juan 15,12-17

Durante la Ultima Cena, Jesús dijo a sus discípulos: «Este es mi mandamiento: Amense los unos a los otros, como yo los he amado. No hay amor más grande que dar la vida por los amigos. Ustedes son mis amigos si hacen lo que yo les mando. Ya no los llamo servidores, porque el servidor ignora lo que hace su señor; yo los llamo amigos, porque les he dado a conocer todo lo que oí de mi Padre. No son ustedes los que me eligieron a mí, sino yo el que los elegí a ustedes, y los destiné para que vayan y den fruto, y ese fruto sea duradero. Así todo lo que pidan al Padre en mi Nombre, él se lo concederá. Lo que yo les mando es que se amen los unos a los otros.»

No hay amor más
grande que dar la
vida por los amigos.

10- Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Juan 17,20-26

Terminada la Ultima Cena, Jesús levantó los ojos al cielo y oró diciendo: «Padre santo, no ruego solamente por ellos, sino también por los que, gracias a su palabra, creerán en mí. Que todos sean uno: como tú, Padre, estás en mí y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me enviaste. Yo les he dado la gloria que tú me diste, para que sean uno, como nosotros somos uno -yo en ellos y tú en mí- para que sean perfectamente uno y el mundo conozca que tú me has enviado, y que yo los amé como tú me amaste. Padre, quiero que los que tú me diste estén conmigo donde yo esté, para que contemplen la gloria que me has dado, porque ya me amabas antes de la creación del mundo. Padre justo, el mundo no te ha conocido, pero yo te conocí, y ellos reconocieron que tú me enviaste. Les di a conocer tu Nombre, y se lo seguiré dando a conocer, para que el amor con que tú me amaste esté en ellos, y yo también esté en ellos.»

Que todos
sean uno:
como tú, Padre,
estás en mí
y yo en ti,
que también ellos
sean uno
en nosotros.

EL SACRAMENTO

Liturgia del Sacramento del Matrimonio



EL DON DEL AMOR MUTUO

La segunda parte de esta celebración está focalizada en la entrega y la aceptación mutua que ustedes se harán delante de la comunidad cristiana y ante el Señor.

Es decir, lo que en la primera parte se “dice”, en la segunda parte se “concreta”.

Ustedes son el cumplimiento de lo que Jesús anuncia y espera de sus hermanos.

En la primera parte la centralidad está puesta en la palabra dicha y oída.

En esta segunda parte lo esencial son los signos celebrativos.

Todo lo que sigue de aquí en más tiene siempre más de una opción. Elijan libremente.

Durante la celebración de su boda serán guiados paso por paso, no es necesario que memoricen nada. Incluso los textos estarán disponibles para ser leídos cómodamente.

INTRODUCCIÓN AL CONSENTIMIENTO

Primera forma

El padre que bendice su matrimonio les pregunta y ustedes responden:



- N. y N. ¿Vienen libre y voluntariamente para contraer matrimonio?
- Sí, venimos libremente.
- ¿Se comprometen a amarse y respetarse durante toda la vida?
- Sí, nos comprometemos
- ¿Se comprometen también a colaborar en la obra creadora de Dios, asumiendo la responsabilidad que les toca en la comunicación de la vida y en la educación de los hijos de acuerdo con lo que nos enseñan Jesús y la Iglesia?
- Sí, nos comprometemos.



Segunda forma

Ustedes mismos dicen -leen- estas u otras palabras similares

Concluido el camino del noviazgo, iluminados por el Espíritu Santo y acompañados por la comunidad cristiana, hemos venido con plena libertad a la casa del Padre para que nuestro amor reciba el sello de la consagración. Conscientes de nuestra decisión, estamos dispuestos, con la gracia de Dios, a amarnos y respetarnos el uno al otro durante toda nuestra vida.

[Nos comprometemos a recibir con amor a los hijos que Dios quiera darnos y a educarlos según el Evangelio de Dios y las enseñanzas de la Iglesia].

Les pedimos a ustedes, hermanos, que recen por nosotros para que nuestra familia difunda en el mundo luz, paz y gozo.

EL CONSENTIMIENTO

Lo que les proponemos a continuación es el consentimiento propiamente dicho.

Elijan libremente cuál de las formas prefieren utilizar y pónganse de acuerdo con el padre que bendiga su matrimonio

Primera forma

El novio se dirige a la novia y dice:

Yo, (Nombre)... te recibo a vos (Nombre)...
por esposa y prometo serte fiel
tanto en la prosperidad
como en la adversidad,
en la salud como en la enfermedad,
amándote y respetándote
durante toda mi vida.

La novia se dirige al novio y dice:

Yo, (Nombre)... te recibo a vos (Nombre)...
por esposo y prometo serte fiel
tanto en la prosperidad
como en la adversidad,
en la salud como en la enfermedad,
amándote y respetándote
durante toda mi vida.

Segunda forma

El novio se dirige a la novia y dice:

(Nombre)...
¿Querés unir tu vida a la mía,
por el sacramento del matrimonio,
en el Señor que nos ha creado y redimido?

La novia responde:

Sí, quiero, con la gracia de Dios.

La novia se dirige al novio y dice:

(Nombre)...
¿Querés unir tu vida a la mía,
por el sacramento del matrimonio,
en el Señor que nos ha creado y redimido?

El novio responde:

Sí, quiero, con la gracia de Dios.

Y juntos dicen:

Nosotros prometemos
amarnos fielmente,
en la alegría y en el dolor,
en la salud y en la enfermedad,
y sostenernos mutuamente
durante toda nuestra vida.

Tercera forma

El padre pregunta al novio:

(Nombre)...

¿Querés recibir por esposa a (Nombre)...
y prometés serle fiel
tanto en la prosperidad
como en la adversidad,
en la salud como en la enfermedad,
amándola y respetándola
durante toda su vida?

El novio responde:

Sí, quiero

El padre pregunta a la novia:

(Nombre)...

¿Querés recibir por esposo a (Nombre)...
y prometés serle fiel
tanto en la prosperidad
como en la adversidad,
en la salud como en la enfermedad,
amándola y respetándola
durante toda su vida?

La novia responde:

Sí, quiero



CON
CUERDAS
DE

ternura

BENDICIÓN Y ENTREGA DE LAS ALIANZAS

El signo de la mutua entrega son los anillos que se ofrecen el uno al otro. Es importante que las alianzas no pasen desapercibidas y que tengan un momento de brillo particular en la celebración. Una manera sencilla con que unos novios realizaron este momento fue pidiéndole a los ancianos de la familia que los trajeran en este momento.

Ustedes pueden pensar su propio gesto donde hablen de ternura, permanencia y fortalezas.

O de lo que ustedes deseen significar.

Sean creativos.

Luego de la bendición, pueden elegir alguna de estas dos formas de entrega de anillos.

Primera forma

El esposo coloca el anillo en el dedo anular de la esposa y dice estas u otras palabras:

(Nombre)...
recibí este anillo como signo de mi amor y fidelidad. En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

La esposa coloca el anillo en el dedo anular del esposo y dice estas u otras palabras:

(Nombre)...
recibí este anillo como signo de mi amor y fidelidad. En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Segunda forma

El padre le entrega la alianza al esposo y dice:

(Nombre)...
entregá este anillo a tu esposa
(Nombre)...
y recordá que es el signo de tu amor y fidelidad

El padre le entrega la alianza a la esposa y dice:

(Nombre)...
entregá este anillo a tu esposo
(Nombre)...
y recordá que es el signo de tu amor y fidelidad

CAMINO DEL PEREGRINO

Después de la entrega de las alianzas, mientras se canta o se toca el Avemaría -u otra canción elegida por ustedes- ambos se acercan a los pies de la imagen de Santa Rita haciendo el Camino del Peregrino.

Allí colocan una ofrenda que simbolice todo lo que ustedes quieren dejar en este día a los pies del altar.

Algunas parejas dejan un ramo de flores, otras juntan las flores a una foto de ambos.

Otros ofrecen algo escrito por ellos mismos.

Lo que dejen allí significará la “presencia” de ustedes dos, la alianza sellada entre ambos en este lugar sagrado.

También es perfectamente válido subir y quedarse allí en silencio.



BENDICIÓN NUPCIAL Y PETICIONES

Luego de la Oración de Bendición pueden realizar algunas peticiones a Dios por ustedes, por su familia, sus amigos y por el mundo entero. Aquí las posibilidades son varias.

Una es que ustedes mismos presenten sus oraciones y deseos ante la comunidad y la familia reunida.

Otra posibilidad es que ustedes preparen el escrito y otra persona los diga en nombre de ustedes.

Y una posibilidad más es que le encarguen a alguien de confianza que ponga por escrito los deseos propios y los de la familia y los comparta en la celebración.

Algunas sugerencias que pueden servirles

- 1- Pedir por sus padres y dar gracias porque les han dado la vida y los han acompañado hasta este momento.
- 2- Si están presentes, pedir por sus hijos.
- 3- Pedir por los familiares (hermanos, padrinos, primos, tíos, etc).
- 4- Por los amigos y los que han estado cerca de ustedes en este tiempo y a lo largo de la vida.
- 5- Pedir "eso" que ustedes como matrimonio desean para ustedes y para todas las parejas del mundo.

Oyenos

➔ amor

Señor

& feliz

*"Padre Bueno,
vos nos trajiste de la mano hasta este altar,
uniste nuestras vidas y nuestros caminos
y ahora los sellás para siempre,
te queremos pedir que este amor crezca cada día
más.*

*Que no le tengamos miedo a las oscuridades
y contemos siempre con tu protección de luz".*

CONSEJOS FINALES



Elijan ustedes mismos la música de su boda. Sean originales. La música nupcial o las marchas son una buena costumbre, no una obligación. Busquen en sus recuerdos, la música que los hizo felices, la que los unió o la que ustedes mismos compusieron. Si tienen amigos que cantan, invítenlos, será algo muy bello. Además, en todas las iglesias hay jóvenes que cantan muy bien y lo seguramente lo harán con mucho cariño; pregunten por ellos si quieren hacer algo distinto y cálido.

Y, en general, no hagan una celebración standard: ustedes son únicos y es irrepetible el amor que los habita. Que todo eso que los unió -¡que los mantiene unidos!- y los lleva hasta el altar del Santuario quede plasmado en la originalidad de su ceremonia.

No dejen de charlar con el padre de la Iglesia que los va a bendecir (no se dice “que los va a casar” porque los que se casan son ustedes) y arreglen todo lo necesario para su celebración. Cuenten con todo nuestro apoyo para lo que necesiten. De verdad, lo hacemos con gusto y de corazón.

¡Que el Dios del amor los bendiga siempre!